

11. Ecce beatificamus eos, qui sustinuerunt. Sufferentiam Job audistis, et finem Domini vidistis, quoniam misericors Dominus est, et miserator.

12. Ante omnia autem fratres mei nolite jurare, neque per colum, neque per terram, neque aliud quodcumque iuramentum. Sit autem sermo vester: Est, est: Non, non: ut non sub iudicio decidatis.

13. Tristatur aliquis vestrum? oret: Equo animo est? psallat.

14. Informatur quis in vobis? inducat presbyteros Ecclesie, et orent super eum, ungentes eum oleo in nomine Domini.

15. Et oratio fidei salvabit infirmum, et alleviabit eum Dominus: et si in peccatis sit, remittentur ei.

16. Confitemini ergo alterutrum peccata vestra, et orate pro invicem ut salvemini: multum enim valet deprecatio iusti assidue.

17. Elias homo erat similis nobis passibili-

11. Ved que tenemos por bienaventurados á los que sufrieron. Oistéis el sufrimiento de Job, y visteis el fin del Señor¹, porque el Señor es misericordioso, y piadoso².

12. Mas ante todas cosas, hermanos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni otro juramento alguno. Mas vuestra palabra sea: Si, si: No, no: porque no caigáis bajo de juicio³.

13. ¿Hay alguno triste entre vosotros? haga oración⁴: ¿Está alegre? cante salmos.

14. ¿Enferma alguno entre vosotros? Llame á los presbíteros de la Iglesia, y oren sobre él, ungiéndolo con óleo en el nombre del Señor.

15. Y la oración de la fe⁵ salvará al enfermo, y le aliviará el Señor⁶: y si estuviere en pecados⁷, le serán perdonados.

16. Confesad pues vuestros pecados uno á otro⁸, y orad los unos por los otros, para que seáis salvos: porque vale mucho la oración⁹ perseverante del justo.

17. Elias¹⁰ era hombre semejante á nosotros,

corazon. Por *exilis mali*, debemos entender la muerte, que padecieron los profetas y otros varones santos. Esta los sacó de los trabajos, persecuciones y aflicciones que tuvieron que sufrir mientras vivieron.

¹ De qué manera coronó Dios la paciencia de Job, y cuál fué el fin de sus trabajos; pues lo dió debido de lo que había perdido. Otros explican aquellas palabras: *et finem Domini*, de la paciencia y de la muerte del Señor, y del grande ejemplo de paciencia, que en ella nos dió. Y otros, de su gloriosa resurrección; con la que se puso término á sus sufrimientos y á las ignominias de la muerte. S. AUGUSTINO.

² El Señor es fidedigno en sus promesas: no deja que seamos afligidos mas de lo que podemos llevar: nos asiste con los auxilios de su gracia: está á nuestro lado cuando somos atribulados; y premia con larga mano, á los que padecen trabajos y persecuciones por su gloria.

³ MS. *E mercenario*.

⁴ El intérprete hebreo: *tu pñ ind aglav*, para que no caigas en juicio, ó en cosa que merezca juicio y condenación. En el Griego se lee: *tu pñ de ándron*, para que no caigas en hipocrisis y en flonon: porque el que mintes, pretende con su juramento, que se cree, que dice verdad. Véase S. MATTH. v, 34.

⁵ El ejemplo de Jesucristo nos enseña á recurrir á este medio en tales circunstancias. MATTH. xvi, 25.

⁶ El que siente una paz y tranquilidad grande en su espíritu, alegres en el Señor, alabándole y tributándole acciones de gracias: lo que puedo hacer mas bien, empleándose en cantar ó decir los Salmos de David, que están llenos de las mas tiernas y vivas expresiones y afectos, que puede ofrecer el corazón á Dios.

⁷ Suponiendo con todos los intérpretes católicos antiguos y modernos: con la Iglesia Griega y Latina, unidas en el concilio de Florencia in *Decret. Union.* y con el concilio de Trento, *Sess. xiv, cap. 1*, que SANTIAGO habla aquí del sacramento de la Extrema Unción, lo que únicamente debemos advertir, es, que no dice: *Si alguno de vosotros está moribundo, ó de los extremos*, sino: *si está gravemente enfermo*, como lo explica la palabra griega, *ásthén*: porque el sacramento de la Extrema Unción, del que habla, debe administrarse á los enfermos, luego que se vean estar en peligro conocido de muerte, sin esperar á los últimos momentos de la vida. Á lo menos este parece ser mas conforme al espíritu del santo Apóstol, y á la práctica de la Iglesia católica en sus mejores tiempos.

⁸ La forma de palabras, que se usan, cuando se administra la santa Unción.

⁹ En el alma y en el cuerpo, conforme á los designios de Dios, y según las disposiciones con que le recibe el enfermo. Vro. TACIAS.

¹⁰ Que no hayan sido explados por el sacramento de la Penitencia; de la cual este sacramento es un suplemento. Y así el mismo puede reparar todos las confesiones involuntariamente defectuosas.

¹¹ Esto se puede entender de la confesión de los pecados mortales, que se debe hacer á los sacerdotes, para lograr su absolución, y disponerse para recibir el sacramento de la Extrema Unción, como con gravísimo fundamento y razones pretenden muchos intérpretes piadosos, doctos y católicos: ó de la humilde confesión, que se puede hacer de sus faltas á algunos de entre los fieles, para pedirles sus consejos ó oraciones, con el fin de enmendarse y corregirse. De aquí viene principio la confesión general de los pecados, que se hace en la misa, y en el oficio divino á prima y completos.

¹² El Griego: *sympetón*, *efficit*; porque no hay cosa, de las que se pueden pedir á Dios, que no la pueda alcanzar un justo con la continuación y fervor de su oración.

¹³ Propone el ejemplo de Elias en confirmación de lo que acaba de decir.

lis: et oratione oravit ut non plueret super terram, et non pluit annos tres, et menses sex.

18. Et rursum oravit: et eorum dedit pluviam, et terra dedit fructum suum.

19. Fratres mei, si quis ex vobis erraverit à veritate, et converterit quis eum:

20. Scire debet quoniam qui convertit fecerit peccatorem ab errore viæ suæ, salvabit animam ejus à morte, et operiet multitudinem peccatorum.

sujeto á padecer¹: hizo oración, que no lloviese sobre la tierra, y por tres años y seis meses no llovió.

18. Y oró de nuevo: y el cielo dió lluvia, y la tierra dió su fruto².

19. Hermanos míos, si alguno de vosotros se desviare de la verdad³, y alguno lo convirtiere:

20. Debe saber, que el que hiciere á un pecador convertirse del error de su camino, salvará su alma de la muerte, y cubrirá la muchedumbre de los pecados⁴.

¹ El Griego: *épocrabis*, sujeto á las mismas miserias, á que estamos todos.

² Véase este suceso en el reinado de Achab rey de Israel, en el lib. iii de los Reyes xvii, 1.

³ Esto devió de la verdad pueda ser, ó por la incredulidad, ó por la corrupción de las costumbres.

⁴ Ó de los suyos propios, ó del pecador convertido, á quien ha sacado de las fauces de la muerte, etc.

a Luc. iv, 24.



ADVERTENCIA

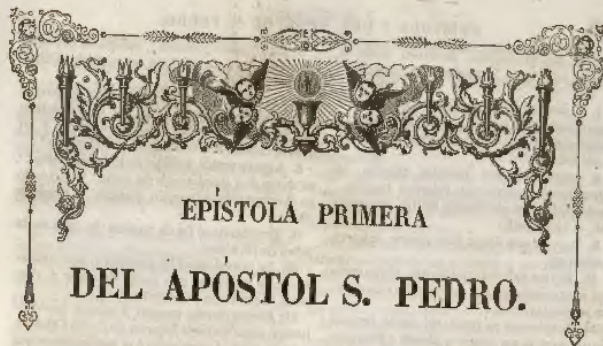
SOBRE LA

EPISTOLA PRIMERA DEL APOSTOL S. PEDRO.

Ha sido siempre constante la tradición de la Iglesia en venerar como divina, esta Carta, y en atribuirle al Príncipe de los Apóstoles S. Pedro, por otro nombre Simón, cuya vida se halla en la Historia de los Evangelios, y en los Hechos apostólicos. Despues de bautizar á Coraclio, fué á Antiochia, donde estableció su primera silla; S. Jerónimo *in Galat. ii.* y S. Juan Chrysóstomo *Homil. xii.* Entre los años treinta y siete, y cuarenta y cuatro de la era vulgar, predicó el Evangelio á los Judios del Ponto, de la Galacia, Bithynia y Capadocia en el Asia; Eusebio *Hist. Lib. iii. cap. i.* y despues pasó á Roma á establecer su cátedra, y desde aquella ciudad escribió esta Carta segun los antiguos Griegos y Latinos. Como el santo Apóstol estaba particularmente destinado para la conversion de los Judios, escribe esta Carta dirigiéndola á los que estaban esparcidos por todas las provincias del Asia, no obstante que muchas veces endereza su instruccion á los Gentiles; porque una vez convertidos, unos y otros pertenecian igualmente á la misma Iglesia, de que S. Pedro era la cabeza. Algunos crean, que fué escrita en hebreo, movidos de alguna diferencia de estilo, que se advierte entre esta y la segunda. Pero no es tan notable esta diferencia, como se ve haciendo el cotejo de ambas, siendo iguales en ellas la gravedad de sentencias, la concision en el estilo, que en pocas palabras encierra pensamientos muy grandes y elevados; y habiendo sido escritas á personas que vivian en provincias, en donde no se hablaba otra lengua que la griega, es evidente, que no se escribió sino en esta misma. Por último, ninguno de los que sienten lo contrario, citan ó dicen, donde se vió jamás el texto original hebreo que suponen.

El principal designio del santo Apóstol en esta Carta, fué fortificar en la fe á los Judios fieles que vivian entre los Gentiles. Para esto les hace á la memoria los grandes beneficios que habian recibido de Dios, su predestinacion eterna, su regeneracion espiritual, y el galardón imponderable que les esperaba en la otra vida, despues de las ligeras tribulaciones que sufririan en esta. Pasa despues á exhortarlos á que procuren adquirir la perfeccion cristiana: les pone delante la obligacion, que tienen, de vivir obedientes y subordinados á los principes, magistrados y potestades seculares; y da á todo estado y condicion de personas reglas seguras para que hagan una santa vida. Por último los alienta á sufrir con paciencia las persecuciones.

No se sabe precisamente el tiempo en que fué escrita esta Carta; pero no queda duda que fué despues del año cuarenta y tres de Jesucristo, por quanto en el *cap. iv.* nombra cristianos á los fieles, y este nombre solo comenzó á dárseles en Antiochia en dicho año.



EPISTOLA PRIMERA DEL APOSTOL S. PEDRO.

CAPITULO I.

Da gracias á Dios por la vocación á la fe, y á la vida eterna, que se adquiere á costa de muchas tribulaciones; de la que vaticinaron los profetas. Exhorta á los fieles á la pureza de vida, como que habían sido redimidos con la sangre de Jesucristo.

1. Petrus Apostolus Jesu Christi, electis advenis dispersionis Ponti, Galatias, Cappadocias, Asie, et Bithynias.

2. Secundum prescientiam Dei Patris, in sanctificationem Spiritus, in obedientiam, et aspersiorem sanguinis Jesu Christi: Gratia vobis, et pax multiplicetur.

3. Benedictus Deus et Pater Domini nostri Jesu Christi, qui secundum misericordiam suam magnam regeneravit nos in spem vivam, per resurrectionem Jesu Christi ex mortuis.

4. In hereditatem incorruptibilem, et incontaminatam, et immarcescibilem, conservatam in celis in vobis.

5. Qui in virtute Dei custodimini per fidem in salutem, paratam revelari in tempore novissimo.

1 Escribe el Apóstol S. Pedro principalmente á aquellos Judíos recién convertidos, que se habían visto obligados en varios tiempos á abandonar su patria, y retirarse á diversas regiones del Asia Menor, en especial por la persecución que les movieron los otros Judíos rebeldes.

2 Esta presciencia significa una prelación ó predestinación, que excluye toda idea de mérito de nuestra parte que pudiera provenir esta elección.

3 Á la fe de Jesucristo. — 4 Para darnos, ó para que tengamos.

5 Por estas palabras da á entender S. Pedro, que por la resurrección de Jesucristo hemos sido reengendrados, para poseer aquella eterna herencia que nos está reservada en los cielos.

6 El Griego dice: *επιστημονος*. El verbo *επιστημι*, significa fortificar una ciudad contra las invasiones de los enemigos: y así *επιστημονος*, significa aquellos, á quienes sirvo la fe, como de fortaleza ó resguardo para conseguir la vida eterna.

7 Cuando á vista de todos los hombres y de todos los Ángeles se manifestará la gloria de aquel, que adornará á sus recogidos, no solamente en el alma, sino también en el cuerpo.

o II Corint. 1, 3. Ephes. 1, 3.

6. In quo exultabitis, modicum nunc et oportet contristari in variis tentationibus:

7. Ut probatio vestrae fidei multo pretiosior auro (quod per ignem probatur) invenitur in laudem, et gloriam, et honorem, in revelatione Jesu Christi:

8. Quem cum non videritis, diligitis: in quem nunc quoque non videntes creditis: credentes autem exultabitis laetitia inextinguibili, et glorificati:

9. Reportantes finem fidei vestrae, salutem animarum.

10. De qua salutis exquisierunt, atque scrutati sunt prophetae, qui de futura in vobis gratia prophetaverunt:

11. Scrutantes in quod, vel quale tempus significaret in eis Spiritus Christi: praenuntians eas que in Christo sunt passionem, ut posteriores glorias:

12. Quibus revelatum est, quia non sibimetipsis, vobis autem ministrabant ea, quas nunc nuntiata sunt vobis per eos, qui evangelizaverunt vobis, Spiritu Sancto misso de coelo, in quem desiderant Angeli prospicere.

13. Propter quod succincti lumbos mentis vestrae, sobrii perfecti sperate in eam, quae offert vobis, gratiam, in revelationem Jesu Christi:

14. Quasi filii obedientiae, non configurati prioribus ignorantiae vestrae desideris:

15. Sed secundum eum, qui vocavit vos,

6. En lo que os gozaréis, aunque al presente conviene que seáis afligidos un poco de tiempo con varias tentaciones:

7. Para que la prueba de vuestra fe mucho mas preciosa que el oro (el cual es acrisolado con fuego) sea hallada en loor, y en gloria, y en honor, cuando Jesucristo fuere manifestado:

8. A quien amais, aunque no le habeis visto: en quien aun ahora creéis sin verle: y creyendo en él os gozaréis con gozo inefable y lleno de gloria:

9. Alcanzando el fin de vuestra fe, que es la salud de las almas.

10. De la cual salud los profetas, que validaron de la gracia, que habia de venir a vosotros, inquirieron e indagaron:

11. Escudriñando cuando y en qué punto de tiempo significaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos: anunciando los sufrimientos que habian de ser en Cristo, y las glorias que les seguirían:

12. A los cuales fué revelado, que no para sí mismos sino para vosotros administraban las cosas, que ahora os son anunciadas por aquellos, que os han predicado el Evangelio, habiendo sido enviado del cielo el Espíritu Santo, en quien desean mirar los Angeles.

13. Por tanto ceñidos los lomos de vuestra mente, viviendo con templanza, esperad entimamente en aquella gracia que os es ofrecida, para la manifestacion de Jesucristo:

14. Así como hijos obedientes, no confortándoos con los deseos que antes teníais en vuestra ignorancia:

15. Mas segun es santo aquel que os llamó:

1 El Griego: *ἐκδοθήσῃ, os gozéis*, y lo mismo en el v. 6.

2 El Griego: *ὡς ἀπολύτρωσις, que perice*: con cuyas palabras resulta mas la fe.

3 En el día del juicio, en el que se manifestará Jesucristo, como juez supremo, descubrirá los secretos de las consciencias, para dar á cada uno segun sus obras. *MATHEU. xxv, 32, etc.*

4 La mayor parte de los Judíos á quienes escribe S. Pedro, se habian domiciliado ya de largo tiempo en provincias distintas de la Palestina, y por esto no habian visto ni conocido á Jesucristo, cumpliéndose en ellos el dicho del Salvador: *Elementarados los que no viderun et creyeron*. *JOHAN. ix, 39.*

5 Con estas palabras manifiesta el ardiente deseo que tenian los profetas de adelantarse mas y mas en el conocimiento de los misterios de Jesucristo.

6 El Espíritu Santo, que inspiraba á los profetas, es el mismo Espíritu de Cristo. Así S. JUANES, S. JUANES y otros Padres. Lo que se debe notar contra los herejes Socinianos.

7 Que estas misterios que anunciaban, no debían cumplirse en su tiempo, sino en el nuestro. *ERAS.*

8 No porque no le ven, sino porque cuanto mas le ven, nunca se sacian, y tanto mas desean gustar del mismo que ven. S. THOMAS. Otros refieren á Cristo las palabras de *el q. en los que*; y en este caso se refiere á los misterios de la esbadoria de Dios en la Encarnacion, que como dice S. PABLO *Ephes. iii, 19*, fueron y son el objeto de la admiracion de todos los espíritus celestiales. S. GREG.

9 *Ceñir los lomos del cuerpo es refrenar y moderar la concupiscencia de la carne con la mortificacion y continencia. Ceñir los lomos de la mente, es preservarla de error en la fe y en la doctrina: no dar entrada á pensamientos y deseos ilícitos y vicios. Sobrios, el Griego: *vigilantes, vigilantes.**

10 La gloria eterna es la justa recompensa de las buenas obras, y al mismo tiempo una gracia: por cuanto las buenas obras, por las que la merecemos son dones de Dios. S. AUGUST.

11 Que os será dada, cuando Jesucristo viniere á recibirlos del cielo á recompensar vuestra fe.

12 Como verdaderos hijos adoptivos de tal Padre, semejantes á él, apartando de vosotros todo los malos deseos del hombre viejo, de que os despozáis en el bautismo. A tal hombre viejo pertenece la ignorancia en que todos nacemos. *Ephes. iv, 4.*

sanctum: et ipsi in omni conversatione sancti sitis:

16. Quoniam scriptum est: Sancti eritis, quoniam ego sanctus sum.

17. Et si Patrem invocatis eum, qui sine acceptione personarum judicat secundum universumque opus, in timore incommutabili vestri tempore conversamini.

18. Sciens quod non corruptibilis auro, vel argenteo redempti estis de vana vestra conversatione paterna traditionis:

19. Sed pretioso sanguine quasi agni immaculati Christi, et incontaminati:

20. Praecipiti quidem ante mundi constitutionem, manifestati autem novissimis temporibus propter vos,

21. Qui per ipsam fideles estis in Deo, qui suscitavit eum á mortuis, et dedit ei gloriam, ut fides vestra, et spes esset in Deo:

22. Animas vestras castificantes in obedientia charitatis, in fraternitatis amore, simplici ex corde invicem diligite attentius:

23. Renati non ex semine corruptibili, sed incorruptibili per verbum Dei vivi, et permanentis in aeternum:

24. Quia omnis caro ut fenum: et omnis gloria ejus tanquam flos feni: exaruit fenum, et flos ejus decidit.

25. Verbum autem Domini manet in aeternum. Hoc est autem verbum, quod evangelizatum est in vos.

sed vosotros tambien santos en todas las acciones:

16. Porque escrito está: Santos seréis, porque yo soy santo.

17. Y si invocáis como Padre á aquel, que sin acepción de personas juzga segun la obra de cada uno, vivid en temor el tiempo de vuestra peregrinacion.

18. Sabiendo quod no habeis sido rescatados de vuestra vana conversacion, que recibisteis de vuestros padres, no por oro, ni por plata, que son cosas perecederas:

19. Sino por la preciosa sangre de Cristo, como de un cordero immaculado, y sin mancha:

20. Predeterminado en verdad ya antes del establecimiento del mundo, pero manifestado en los últimos tiempos por amor de vosotros,

21. Que por él sois fieles en Dios, el cual lo resucitó de los muertos, y le ha dado gloria, para que vuestra fe, y vuestra esperanza fuesen en Dios:

22. Haciendo puras vuestras almas en la obediencia de caridad, en amor de hermandad, con sencillo corazón amaos intensamente unos á otros:

23. Pueslo que habeis renacido, no de simiente corruptible, sino de incorruptible por la palabra del Dios vivo, y que permanezca eternamente:

24. Porque toda carne es como la yerba: y toda su gloria como la flor de la yerba: se secó la yerba, y cayó su flor.

25. Mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que os ha sido evangelizada.

1 Antes que empezasen los siglos fué ordenado en los consejos de Dios, que está Cordero inocente, y sin lacha fuese el Salvador, y la única esperanza de todos los escogidos que habian de haber en toda la serie de los tiempos: y este mismo Cordero divino se ha manifestado al mundo en carne mortal en estos últimos dias, para consuelo, y dichosa suerte de todos vosotros que sois sus verdaderos hijos, e imitadores de su doctrina.

2 Creemos en Dios por Jesucristo; porque no conocemos al Padre sino por el Hijo: *JOHAN. xv, 6, 7*, y porque no tenemos el don de la fe, sino por los méritos de Jesucristo. S. LEON.

3 Dios resucitó, y glorificó á Jesucristo vuestra cabeza, para que creyerais con una firme fe la verdad de su palabra, y para que esperaisela con una entera confianza, que serais un dia resucitados y glorificados, como la cabeza de quien vosotros sois los miembros.

4 El Griego: *ἐν τῇ ἐκστάσει τῆς ἀγάπης διὰ τὴν ἐλπίδα; ἐν τῇ ἀγάπῃ ἀνταποκρίσας, ἐν τῇ ἀγάπῃ ἀνταποκρίσας, en la obediencia de la verdad por espíritu para un amor de hermandad sin fingimiento, de pura corazón amaos unos á otros intensamente.*

5 *JOHAN. i, 12*. Y así siendo todos hermanos, como que habeis vuelto á nacer espiritualmente por el bautismo, debéis vivir de una manera que sea conforme á este nuevo nacimiento; y por consiguiente os debéis amar los unos á los otros, como hijos que sois todos de un mismo Padre. Vuestro primer nacimiento, como que fuisteis formados de una sangre impura, tiene las cualidades de la carne, de donde trae su origen. Y así es frágil, y de poca duración, semejante á las flores del campo, que apenas aparecen, cuando ya se ven marchitas, y sin hermosura.

6 El Griego: *ἀσάρκῃ, del hombre*. *JACOB. i, 11.*

7 La palabra del Evangelio, y de la fe, que os ha sido anunciada, es palabra de vida eterna, permanece para siempre, y hace inmortales é incorruptibles á los que por virtud de la misma palabra han sido regenerados. *JACOB. i, 21.*

8 *LEVIT. xi, 44; et xix, 7; et xv, 7. — S. BONTES. ii, 27. ROM. ix, 11. GALAT. ii, 6. — 1 CORINTH. vii, 20; et vii, 25. HEBREOS. ix, 14. 1 JOHAN. i, 7. APOCAL. i, 6.*

CAPÍTULO II.

Anamésta á los Cristianos á que sean niños sin malicia, y á que den frates correspondientes á la dignidad de sacerdotes, de reyes, de que gozan. Los exhorta á obedecer á los superiores, y á sufrir con paciencia constantemente á limitación de Jesucristo los trabajos y aflicciones.

1. * Deponentes igitur omnem malitiam, et omnem dolum, et simulationes, et invidias, et omnes detractiones,

2. Sicut modó genitii infantes, rationabile, sine dolo fac concupiscite: ut in eo crescatis in salutem:

3. Si tamen gustastis quoniam dulcis est Dominus.

4. Ad quem accedentes lapidem vivum, ab hominibus quidem reprobatur, á Deo autem electum, et honorificatum:

5. Et ipsi tanquam lapides vivi superedificamini, domus spiritualis, sacerdotium sanctum, obsequio spirituales hostias, acceptabiles Deo per Jesum Christum:

6. Propter quod continet Scriptura: Ecce pono in Sion lapidem summum angularum, electum, pretiosum: et qui crediderit in eum, non confundetur.

7. Vobis igitur honor credentibus: non credentibus autem lapis, quem reproborum edificantes, hic factus est in caput anguli:

8. Et lapis offensionis, et petra scandali his, qui offendunt verbo, ne credant in quo et positi sunt.

1 El intérprete latino lee: *rationabiles, et sine dolo, deposti, vel eddici, reduciéndolo á deponentes*. En el Griego, que tenemos ahora, se lee: *et loypoi ádidi yala, deice racionales, sin dolo*. Conservando la inocencia, la sencillez, y el candor, que es el carácter del cristiano resguardado por el bautismo, no apetezcáis, ni desear nada otra cosa, sino la feche espiritual, y pura de la palabra de Dios: contentaos por ahora con los primeros, y mas sencillos rudimentos de la fe, dejando las misteriosas mas difíciles, y escurridizas, como alimento que es sólido y propio para hombres ya hechos y ejercitados en las Escrituras. De este modo crecáis, y os haréis robustos en la verdadera palabra. Este hecho racional, según San Agostín, es Cristo en su humildad. Y muchos con S. Clemente Alexandrino lo explican de la Encarnación, la cual se administraba entonces luego después del bautismo.

2 No solo templo, y casa espiritual, sino también sacerdotes son todos los cristianos en cierto sentido espiritual; porque los santos deseos, y buenas obras, son unos sacrificios espirituales, que deben ofrecer á Dios por Jesucristo sobre el altar de su corazón con el fuego de una ardiente caridad. *Romana*. xii. S. Ambrosio. Todo el pueblo cristiano tiene su parte en el gran sacrificio de la nueva ley; y por esto en el cánon de la misa se dice de esta suerte: *Accedatis también, ó Señor, de todos los que están presentes, por los que os ofrecemos, ó los que os ofrecen este sacrificio de alabanza, etc.* Estas piedras vivas, que componen esta fábrica y templo espiritual, se forman con la fe, se consolida con la esperanza, y se reúnen con la caridad. S. Agustín. *I. Corinth.* iii. 16; vi. 19. *II. Corinth.* vi. 16. Pero fuera de esto son necesarios en la Iglesia los sacerdotes propios, consagrados especialmente para ofrecer al cuerpo de Cristo en el sacrificio del altar, y administrar los sacramentos.

3 MS. *Recedentes á Dios.*

4 *Isai.* xxxviii. 16. *Romana*. ix. 33. *Ephes.* ii. 20. Esta piedra es Jesucristo. — 5 MS. *De corvo.*

6 MS. *Qui corruen.*

7 Ofundidos. *MATTH.* xxi. 44. *I. Corinth.* xiii. Esto es, aunque todos los profetas, y la ley los preparan para conducirlos á Jesucristo, esto no obstante permanecen en su incredulidad. *In quo positi in loco de depositi sunt*, cuyo sentido es frecuente, y quiere decir: *Y permanecen en la incredulidad á que fueron abandonados*. Otros: en quien habían sido puestos, ó colocados. El Griego etc. 8, para lo que habían sido destinados. Escrio.

9 *Romana*. vi. 4. *Ephes.* iv. 22. *Colosa.* iii. 8. *Hebreos*. xii. 1. — 10 *Paulo*. cxviii. 22. *Isai.* viii. 14. *Metth.* xxi. 42. *Actos*. iv. 11.

CAPÍTULO II.

9. Vos autem genus electum, regale sacerdotium, gens sancta, populus acquisitionis: ut virtutes annuntietis eius, qui de tenebris vos vocavit in admirabile lumen suum.

10. Qui aliquando non populus, nunc autem populus Dei: qui non consecuti misericordiam, nunc autem misericordiam consecuti.

11. * Charissimi, obsecro vos tanquam advenas et peregrinos abstinere vos á carnalibus desideriis, quæ militanti adversus animam,

12. Conversationem vestram inter gentes habentes bonam: ut in eo, quod detractum de vobis tanquam de malefactoribus, ex bonis operibus vos considerantes, glorificent Deum in die visitationis.

13. * Subjecti igitur estote omni humanæ creaturæ propter Deum: sive regi, quasi precellenti:

14. Sive ducibus, tanquam ab eo missis ad vindictam malefactorum, laudem verò honorum:

15. Quia sic est voluntas Dei, ut benefactiones obmutescere facialis imprudentium hominum ignorantiam:

16. Quasi liberi, et non quasi velamen ha-

9. Mas vosotros sois el linaje escogido, el sacerdocio real, gente santa, pueblo de adquisición: para que publicéis las grandezas de aquel, que de las tinieblas os llamó á su maravillosa luz:

10. Que en algun tiempo érais no pueblo, mas ahora sois pueblo de Dios: que no habíais alcanzado misericordia, mas ahora habéis alcanzado misericordia.

11. Ruégos, muy amados míos, como á extranjeros, y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales, que combaten contra el alma,

12. Teniendo buena conversacion entre los gentiles: para que así como ahora murmuran de vosotros como de malhechores, considerándoos por vuestras buenas obras, glorifiquen á Dios en el día de la visitación.

13. Someteos pues á toda humana criatura, y esto por Dios: ya sea al rey, como soberano que es:

14. Ya á los gobernadores, como enviados por él para tomar venganza de los malhechores, y ya para alabanza de los buenos:

15. Porque así es la voluntad de Dios, que haciendo bien hagais emudecer la ignorancia de los hombres imprudentes:

16. Como libres, y no teniendo la libertad

1 *Linaje escogido*, porque Dios por medio de la fe os ha escogido para que seáis sus verdaderos adoradores. *Sacerdocio real*; porque estáis unidos al cuerpo de aquel que es Rey, y Sacerdote, y Soberano. Llama *real* á este sacerdocio, á diferencia del Levítico, que no lo era. Vosotros habéis sido hechos sacerdotes espirituales, según el orden de aquel que es Rey y Sacerdote eterno: *Nos has hecho para nuestra Dios reino, y sacerdotes*. *Apocalyp.* vi. 10. *Nación santa*, por medio del bautismo; y *pueblo de adquisición*, esto es, conquistado á rescato, no con sangre de toros, ó de machos de rubro, sino con la preciosa sangre de Jesucristo. *Exod.* xix. 6. *Isai.* xlii. 7. 21.

2 *Os.* ii. 24. *Rom.* ix. 25. Vosotros, que érais miembros de un pueblo, á quien Dios por boca de su profeta, había intimado la sentencia de su reprobación, unidos ahora con Jesucristo por medio de la fe, os habéis incorporado con el verdadero pueblo de Dios; y habiendo conseguido la misericordia, que antes por vuestra rebeldía y desobediencia os fué negada, por pura misericordia, y gracia habéis sido llamados á tener parte con los hijos de Dios.

3 Porque esperais otra mejor patria, y otros bienes mas sólidos, y mas apreciables, que nunca perecerán.

4 En que Dios, usando con ellos de su misericordia, y abriéndoles los ojos para que vean y conozcan en vuestra buena conducta la luz de la verdad, los convertirá, y llamará á la fe. Algunos intérpretes con S. Tomás explican *in die visitationis*, del castigo, y venganza que Dios estaba para tomar del pueblo hebreo, cuando los Gentiles, y especialmente los Romanos, viendo la modestia, y el espíritu de paz de los discípulos de Jesucristo, y comparándolo con el humor, y grito sedicioso de los Hebreos inordinados, se veían obligados á reconocer, y admirar la virtud de la gracia de Jesucristo, y á formar ideas ventajosas de la Religión cristiana. *Veniamus non la Glosa*. Y esto aun los mismos tribunales, y príncipes. Véase el colico del emperador Antonino el Pío en Eusebio, *Lib. 6. Hist. eccl.* xii.

5 Estas expresiones se deben restringir relativamente á la materia de que se trata. Someteos, dico, á todos aquellos que tienen la autoridad para gobernar, sean buenos, ó malos, cristianos, ó infieles, justos, ó injustos; porque desde el punto mismo en que son reconocidos por soberanos, los debemos obedecer en todo lo que no es contrario á la ley de Dios. *Romana*. xiii. 1, 2, etc. Esta obediencia cristiana ha de ser por Dios, ó como dijo S. Pablo, *per conscientiam*; y es interior, y eficaz, y llena de respeto, fidelidad y amor.

6 Porque son como unos vicarios ó tenientes de los reyes, que en su nombre y con su autoridad administran la justicia, castigan los delitos, protegen, premian y honran la virtud.

7 Dios quiere que mostrándoos á todos irreprochables en vuestras costumbres, confundáis á los que juzgan, y hablan mal de vosotros, sin querer conocer la santidad que guía vuestra profesión de cristianos.

8 Porque la libertad de los Cristianos consiste en sujetarnos á Dios por amor, y en vivir subyugados por el mismo motivo, á los que el por su divina providencia ha puesto para que nos gobiernen.

9 *Rom.* xiii. 14. *Galat.* v. 10. — 10 *Rom.* vii. 1.

benice malitias libertatem, sed sicut servi Dei.

17. Omnes honore: fraternitatem diligite: Deum timete: regem honorificite.

18. * Servi subditi estote in omni timore Domini, non tantum bonis et modestis, sed etiam dyabolis.

19. Ille est enim gratia, si propter Dei conscientiam sustinet quia tristitias, patiens iniustitiam.

20. Quia enim est gloria, si peccantes, et colaphizati sufferitis? Sed si bene facientes patienter sustinetis: hæc est gratia apud Deum.

21. In hoc enim vocati estis: quia et Christus passus est pro vobis, vobis relinquens exemplum ut sequamini vestigia ejus.

22. * Qui peccatum non fecit, nec inventus est dolus in ore ejus;

23. Qui cum malediceretur, non maledicebat: cum pateretur, non comminabatur: trahebatur autem iudicanti se injuste;

24. * Qui peccata nostra ipse pertulit in corpore suo super lignum: ut peccatis mortui, justitie vivamus: cujus livore sanati esitis.

25. Eratis enim sicut oves errantes: sed conversi estis nunc ad Pastorem, et Episcopum animarum vestrarum.

CAPITULO III.

Exhorta a los maridos y mujeres a hacer su deber segun Dios: y a todo cristiano a la caridad, inocencia y paciencia segun el ejemplo de Jesucristo.

1. * Similiter et mulieres subdite sint viris suis: ut et si qui non credunt verbo, per mulierum conversationem sine verbo lucrifiant.

1. ¹ Como comprende en pocas palabras todas las obligaciones de un cristiano. Esta debe tenerse albedad a todos, amor a sus hermanos, amor a Dios, honra y respeto a su rey. *Roman. xii, 10. Galat. vi, 10.*

2 El Griego: *estote, malos, malos*, si un superior abusa del poder que Dios le ha confiado, tiene un justo derecho a que sea castigado. El abuso que hace de este poder; pero no por esto pierde el derecho que tiene para que sus subditos le obedezcan.

3 Porque esto le es agradable, si por respeto a su ley le obedecen. El ve la injusticia de los que injustamente le persiguen, y la paciencia con que por obedecerlos, y respetarlos los sufren.

4 No el sufrir absolutamente, sino el sufrir por la justicia, es lo que nos hace dignos del reino de los cielos.

5 Esta es la vocacion, y este el caracter propio de los discipulos de Jesucristo: abstinencia con la cruz de su divino Maestro: ser copias fieles de este divino original: imitarle en sufrir con paciencia todas las agravias, y persecuciones. *Cyrenas.*

6 El Griego: *περιπατεῖτε ὡς τὸν κληρονόμον δικαιοσύνης, se entregaba al justo juez.* El sentido de la Vulgata es, que se entregaba, y pedia en manos de Pilato, aunque era un justo malo, que le condenaba injustamente. En el texto griego es el siguiente: Debaba ser causa en manos de Dios, para que como justo juez la juzgaran en vista de su inocencia, y de la injusticia de sus enemigos y perseguidores.

7 *Mat. xii, 4.* Sufriendo su cruz sobre el leño de la cruz las penas, que merecían nuestras culpas. *Gen. vi, 10, vii, 1. Gál. vi, 10.*

8 Aunque esta doctrina del Apóstol S. Pedro habla con todas las mujeres casadas, principalmente se dirige a las *Ephe. vi, 5. Coloss. iii, 22. Tit. ii, 9. — 1. Cor. xii, 10. — 1. Joann. iii, 16. — 1. Ephe. i, 22. Coloss. iii, 18.*

como velo para cubrir la malicia, mas como siervos de Dios:

17. Honrad a todos: amad la hermandad: temed a Dios: dad honra al rey,

18. Siervos, sed obedientes a los señores con todo temor, no tan solamente a los buenos, y moderados, sino aun a los de recia condici².

19. Porque esta es gracia, si alguno por respeto a Dios³ sufre molestias, padeciendo injustamente.

20. Porque ¿qué gloria es⁴, si pecando sois abofetados, y lo sufris? Mas si haciendo bien, sufris con paciencia: esta es gracia delante de Dios.

21. Pues para esto fuisteis llamados⁵: puesto que Cristo padeció tambien por nosotros, dejándonos ejemplo para que sigais sus pisadas.

22. Que no hizo pecado, ni fue hallado engaño en su boca:

23. El que cuando le maldecian, no maldecía: padeciendo no amenazaba: mas se entregaba a aquel que le juzgaba⁶ injustamente:

24. El mismo que llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero⁷: para que muertos a los pecados, vivamos a la justicia: por cuyas llagas habeis sido sanados.

25. Porque érais como ovejas descarriadas: mas ahora os habeis convertido al Pastor y Obispo de vuestras almas.

CAPITULO III.

2. Considerando in timore castam conversationem vestram.

3. Quorum non est extrinsecus capillatura, aut circumdeditio auri, aut indumentum vestimentorum cultus:

4. Sed qui absconditus est cordis homo, in incorruptibilitate quieti, et medicinali spiritu, qui est in conspectu Dei locuples.

5. Sic enim aliquando et sanctas mulieres, sperantes in Deo, ornabant se, subiectas propriis viris.

6. * Sicut Sara obediebat Abraham, dominum cum vocas: cujus esitis filie benefactores, et non pertinentes ullam perturbationem.

7. * Viri similiter cohabitantes secundum scientiam, quasi infirmiori vasculo muliebri impartientes honorem, tanquam et coheredibus gratias vides: ut non impediantur orationes vestras.

8. In fine autem omnes unanimis, compatiens, fraternitatis amatores, misericordes, modesti, humiles:

9. * Non reddentes malum pro malo, nec maledictum pro maledicto, sed e contrario benedictores: quia in hoc vocati estis, ut benedictionem hereditate possideatis.

10. Qui enim vult vitam diligere, et deus videre bonus, coercet linguam suam a malo, et labia ejus ne loquantur dolum.

11. * Declinet a malo, et faciat bonum: inquirat pacem, et sequatur eam.

12. Quia oculi Domini super justos, et aures ejus in preces eorum: Vultus autem Domini super facientes mala.

2. Considerando vuestra santa vida, que es en temor.

3. No sea el adorno¹ de estas exterior, ó cabellera rizada, ó atavíos de oro, ó gala de vestidos²:

4. Sino el hombre interior del corazón, en incorruptibilidad de un espíritu pacífico y modesto, que es rico delante de Dios.

5. Porque así tambien antiguamente se ataviaban las santas mujeres, que esperaban en Dios, estando sujetas a sus propios maridos.

6. Como Sara obedecia a Abraham, llamándole señor: de la cual sois hijas haciendo bien, y no temiendo ninguna perturbacion³.

7. Y los maridos mismos habitando con ellos segun ciencia⁴, tratándolos con honor, como a vaso mujeril mas fiaco, y como a herederas con vosotros de la gracia de la vida⁵: para que no hallen estorbo vuestras oraciones⁶.

8. Y finalmente sea todos de un mismo corazón, compasivos, amadores de la hermandad, misericordiosos, modestos⁷, humildes:

9. No volviendo mal por mal, ni maldiciendo por maldición, sino por el contrario bendiciendo⁸: pues para esto⁹ fuisteis llamados, para que poseais herencia¹⁰ por herencia.

10. Porque el que quiere amar la vida¹¹, y ver los dias buenos, refrene su lengua de mal, y sus labios no hablen engaño¹².

11. Apartese del mal, y haga bien: busque paz, y vaya en pos de ella.

12. Porque los ojos del Señor sobre los justos¹³, y sus orejas a los ruegos de ellos: Mas el rostro del Señor está sobre los que hacen mal.

las que tenían maridos infieles: pues ellos, considerando la inocencia de vuestra vida y el respeto, que los tenéis por el temor a Dios; sin otra exhortacion, confesarán la divinidad de una religion, que inspira virtudes tan peregrinas al sexo mas débil. Esta misma conducta deben guardar las mujeres cristianas, cuya virtud, humildad, dulzura, sufrimiento y prudencia pueden suavizar las costumbres mas feroces, los genios mas altivos, y todos los extravíos y diversiones de sus maridos.

1. *Mat. xii, 4.* Su adorno no sea exterior, ni consista en enroscarse los cabellos. Una mujer cristiana, que por dar gusto a su marido se adorna conforme al decoro de su estado, mira estos adornos con un santo desprecio como la santa reina Esther, cuando se vultuó de usar de galas y magnificencias, propias de una reina. *Esther vi, 10. S. Cirillus.* Todo su cuidado se ha de dirigir a adornar el alma de aquellas virtudes, que la hacen parecer rica a los ojos de Dios. La dulzura y la modestia son el mejor adorno que debe brillar en una mujer casada; porque estas contribuyen a conservar la paz, la subordinacion, y el buen gobierno de la familia. *1. Timoth. ii, 9.*

3 Sin que ningún temor ni respeto mandado sea causa de apartarse del cumplimiento de las obligaciones en que estais. — 4 Con prudencia y discrecion.

5 Como que han sido llamadas del mismo modo que vosotros a la participacion de la gracia del Evangelio, y de la vida eterna. *Galat. iii, 28.*

6 Para que las divisiones, y ruidos domésticos no les impidan orar con el recogimiento y quietud con que debe hacerse todo cristiano. *1. Corinth. vi, 3.*

7 En el texto griego falta la palabra, que corresponde a modestia. — 8 A los que se maldicen.

9 El Griego: *alégete, subiendo*, que para esto, etc.

10 La bendición eterna, que Dios como a sus hijos os tiene prometida. *Roman. viii, 17.*

11 El que desea la paz en esta vida, y en la otra la gloria.

12 *Proverb. xxi, 13.* No ofenda a su prójimo con maldiciones ni con engaños. En estos dos vicios se comprenden todos los que nacen de la lengua.

13 Estos son los justos, a los cuales mira Dios con ojos de misericordia, y a cuyas oraciones, y ruegos inclina

a *Genes. xlviii, 12.* — b *1. Corinth. vi, 3.* — c *Proverb. xvi, 14.* — d *Isai. i, 16.*

13. Et quis est qui vobis nocet, si boni amulatores fueritis?

14. Sed et si quid patimini propter justitiam, beati. Timorem autem eorum ne timeatis, et non conturbemini.

15. Dominum autem Christum sanctificate in cordibus vestris, parati semper ad satisfactionem omni potestati vos rationem de ea, quae in vobis est, spe.

16. Sed cum modestia, et timore, conscientiam habentes bonam: ut in eo, quod detrahunt vobis, confundantur, qui calumniantur vestram bonam in Christo conversationem.

17. Melius est enim beneficientes (si volentes Dei velit) pati, quam maleficientes.

18. Quia et Christus semel pro peccatis nostris mortuus est, justus pro injustis, ut nos offerret Deo, mortificatus quidem carne, vivificatus autem spiritu.

19. In quo et his, qui in carcere erant, spiritibus veniens predicavit:

20. Qui increduli fuerant aliquando, quando expectabant Dei patientiam in diebus Noe, cum fabricaretur arca: in qua pauci, id est octo animae salvae factae sunt per aquam.

21. Quod et vos nunc similis forma salvos facit baptismus: non carnis depositio sordium,

13. ¿Y quién es el que os podrá dañar, si abrazais el bien?

14. Y también si alguna cosa padecéis por la justicia, sois bienaventurados. Por tanto no temáis por el temor de ellos, y no seáis turbados.

15. Mas santificad en vuestros corazones al Señor Cristo, aparejados siempre para responder á todo el que os demandare razón de aquella esperanza, que hay en vosotros.

16. Mas con modestia y con temor, teniendo una buena conciencia: para que en lo que dicen mal de vosotros, sean confundidos los que desprecian vuestra santa conversacion en Cristo.

17. Porque mejor es haciendo bien (si es voluntad de Dios) padecer, que haciendo mal.

18. Porque también Cristo una vez murió por nuestros pecados, el justo por los injustos, para ofrecernos á Dios, siendo á la verdad muerto en la carne, mas vivificado por el espíritu.

19. En el que también fué á predicar á aquellos espíritus, que estaban en cárcel.

20. Los que en otro tiempo habían sido incrédulos, cuando en los días de Noé contaban sobre la paciencia de Dios, mientras que se fabricaba el arca: en la cual pocas personas, se á saber, ocho se salvaron por agua.

21. Lo que era figura del bautismo de ahora, el cual os hace salvos: no la purificación de las

así como por el contrario mira con gusto á los que se emplean en ahuyentar el mal á los que aspiran á la venganza, son traidores, maldicientes, etc.

1. Y no teméis á los que os amenazan y afligen, ni os turbéis por eso; porque vuestros enemigos os pueden despojar de las buenas temporales, ó de la vida del cuerpo, que al cabo han de perecer; mas no os podrán quitar los bienes eternos, y la vida feliz en la bienaventuranza, que os está reservada.

2. Debéis estar instruidos de tal suerte en vuestra religion, que podáis dar cuenta de ella, y aun defenderla contra los Judíos y Gentiles, que la combaten. S. AGUSTIN.

3. El Griego: *de reverentia*, como de *vestrechores*. Véase el v. 12 del *cap. II*.

4. Un cristiano, que padece por la justicia, recibe un grande consuelo, cuando considera el premio, que le espera por sus sufrimientos.

5. Por la virtud omnipotente del Espíritu divino, que moraba en él. Otros: *en el espíritu*; y lo explican el alma de Jesucristo, el cual habiendo muerto según la carne, recibió una vida nueva en su alma, cuando la comenzó á vivir inmortal, comunicándola también al cuerpo, que de terrestre que era antes, se tornó todo espiritual, en el sentido en que habla S. PABLO. *Roman. xv. 17. 1 Corint. xv. 44, 45, 46, 47.*

6. Este lugar ha parecido muy obscuro, y lleno de dificultades á los intérpretes. El alma de Jesucristo, mientras se cuerpo estaba en el sepulcro, descendió por un movimiento del Espíritu Santo al seno de Abraham, ó lugares inferiores de la tierra, en donde estaban detenidas como en prisión las almas de los justos, y de las peores arrepentidas, que habían muerto en gracia desde el principio del mundo; y allí los anunció, que estaban ya abiertas las puertas del cielo, que hasta entonces habían estado cerradas. Y es conforme á esto la doctrina del símbolo, descendió á los infernos. Y así lo entienden con el Consuetudinario, y S. Jerónimo, los Padres griegos y latinos.

7. De este número eran los que se habían arrepentido de sus pecados, cuando acaeció el diluvio. Pues aunque el principio permanecieron incrédulos, y se burlaron de las amenazas, que Noé les hacía de parte de Dios, mientras que fabricaba el arca; y contando largamente sobre la paciencia de Dios, no se cuidaban de impedir con su arrepentimiento los efectos de la cólera divina; pero después viendo, que se cumplía lo que se les había anunciado, se convirtieron sinceramente, y murieron en gracia de Dios; y á estos los salvó también Cristo cuando descendió á los infernos. S. AGUSTIN.

8. El Griego: *de reverentia* y no *deus* *patetentia*, cuando lo estaba esperando aquella larga paciencia de Dios. Y esta es la lección de S. Jerónimo, y se halla en el misal romano.

9. *Genes. vi. 14. MATTH. xxiv. 37.*

10. El Griego dice: *evangelium*, *Evangelium*: para significar, que el bautismo da la ley de gracia o lo que en el arca de Noé se figuraba: esta fue una sombra de aquel; y esto mismo da á entender la expresión de la Vulgata.

a. *Matth. v. 10. — b. Sanit. n. 12. — c. Roman. v. 1. Hebr. ix. 28.*

sed conscientiam bonae interrogationi in Deum per resurrectionem Jesu Christi.

22. Qui est in dextera Dei, deglubens mortem ut vite aeternae heredes efficiamur: perfectus in eorum, subjectis nobis Angelis, et potestatibus, et virtutibus.

inmundicias de la carne, mas la promesa de buena conciencia para con Dios por la resurrección de Jesucristo.

23. El cual está á la diestra de Dios, después de haber devorado la muerte, para que finásemos herederos de la vida eterna: habiendo subido al cielo, y estándole sumisos los Angeles, y las potestades y virtudes.

CAPÍTULO IV.

Exhorta á dejar las viejas diligencias, para que los Gentiles abracen la fe, arreñen de la sanidad de los buenos cristianos. Dice que los malos de este mundo cuando padecieron por el nombre de Jesucristo, ó por la justicia.

1. Christo igitur passio in carne, et vos eadem cogitatione armamini: quis qui passus est in carne, desit á peccatis:

2. Ut jam non desideris hominum, sed voluntati Dei, quod reliquum est in carne vivat temporis.

3. Sufficit enim praeteritum tempus ad voluntatem gentium consummandam finis, qui ambulerunt in luxuriis, desideris, violentis, commotionibus, potationibus, et illicitis dolorum cultibus.

4. In quo admirantur non concurrentibus vobis in eadem luxuriam confusionem, blasphemantem.

5. Qui reddent rationem ei, qui paratus est judicare vivos et mortuos.

6. Propter hoc enim et mortuis evangelium est: ut judicentur quidem secundum

1. Habiendo pues Cristo padecido en la carne, armaos también vosotros de esta misma consideración: que aquel que ha padecido en la carne, cesó de pecados.

2. De suerte que el tiempo, que le queda en carne, lo viva no á las pasiones de hombre, sino á la voluntad de Dios.

3. Pues basta para estos, que en el tiempo pasado hayan cumplido la voluntad de los gentiles, viviendo en lujurias, en concupiscencias, en embriagueces, en glotonerías, en excesos de beber, y en abominables idolatrías.

4. Por lo que extrañan mucho, de que no concurráis á la misma iniquidad de lujuria, llenándoos de vituperios.

5. Los cuales darán cuenta á aquel, que está aparejado para juzgar vivos y muertos.

6. Pues por esto ha sido también predicado el Evangelio á los muertos: para que en verdad

cuyo orden natural es: *Nunc baptismus formae alius facti vos salvos*. Las aguas del bautismo lavan nuestros pecados, y nos salvan como se salvó Noé del diluvio por el beneficio de las aguas sobre las que era llevada el arca. Y en este sentido el arca es figura del bautismo. S. AGUSTIN.

1. Esto le dice, porque los Judíos tenían sus bautismos ó abluciones, que solo limpiaban las inmundicias exteriores del cuerpo; pero no las interiores del alma.

2. La palabra *iniquitas*, significa también el contrato de palabras, por el cual aliento se obliga á cumplir aquello sobre que se le pregunta. Y tal es el que hicimos en el bautismo cuando no nos preguntó: *Si creduos en Deum*, es la que nos ha de salvar. El bautismo tiene su virtud por la resurrección de Jesucristo; porque esta fue el justificación. *Roman. iv. 25.*

3. Estas palabras *deglubens mortem*, *ut vite aeternae heredes efficiamur*, no se leen en el texto griego.

4. El Griego: *ut ipsi*, por nosotros.

5. *Patetentia* por *deus*; y creyéndonos la carne con la mortificación de las pasiones.

6. Que todo aquel, que ha muerto en la carne por el bautismo, muriendo en él á las deseos de la carne, ha renunciado enteramente al pecado. *Roman. vi. 7. Galat. v. 21.*

7. Basta, que en el tiempo de vuestra vida pasada os entregásteis á la misma vida, que los Gentiles, etc.

8. Ms. *Y en las otras non convenientes de los ydolos.*

9. Los Gentiles, viendo esta novedad en vosotros, y que no los acompañáis como antes en su desorden á in-fames diversiones, lo extrañan, os cargan de execraciones, y creen que os habéis declarado enemigos de los hombres, renunciando á toda humana sociedad.

10. La prueba, que da el Santo Apóstol, de que Jesucristo juzgará los vivos y los muertos es, que habiendo dejado su cuerpo en el sepulcro, bajó con su alma á los infernos, en donde comenzó á ejercer su juicio con

8. *Ephes. iv. 22.*

9. *T.*

et ejus, que in futuro revelanda est, gloriam communicari.

2. Pasca in qui vobis est gregem Dei, providentes non concie, sed spontaneis secundum Deum: neque turpis lucri gratia, sed voluntario.

3. Neque ut dominantes in cleris, sed forma facti gratia ex unino.

4. Et cum apparuerit Princeps pastorum, percipietis immarcescibilem gloriam coronam.

5. Similiter adolescentes subditi estote senioribus. Omnes autem invicem humilitatem insinuate, quia Deus superbi resistit, humilibus autem dat gratiam.

6. Humillamini igitur sub potenti manu Dei, ut vos exaltet in tempore visitationis.

7. Omnem sollicitudinem vestram projicientis in eum, quoniam ipsi cura est de vobis.

8. Sobrii estote, et vigilate: quia adversarius vester diabolus tanquam leo rugiens circumit, querens quem devoret.

9. Qui resistit fortis in fide: scientes eamdem passionem et, quae in mundo est, vestram fraternitati fieri.

1. En el Tabernáculo, cuando el Señor se transfiguró a vista de los tres discípulos.

2. Qui la vobis est y lo mismo el Griego: *qui la vobis est*, que está entre vosotros. Estas palabras muestran la obligación, que tienen los pastores de no abandonar su rebaño. Véase lo que sobre esto manda el Concilio, Trid. Sess. xxii, cap. i, de Reformatione.

3. MS. No pas premis. Lleno de zelo y de amor por la salud de sus ovejas sin otra mira, que la de agradar á Dios buscando en todo su gloria, y sin esperar otra recompensa que á Dios mismo, y la honra de servirle. Por tanto debe estar su corazón muy puro y libre de la menor sombra de avaricia, y de todo espíritu de interés. No hay cosa mas indigna de un hombre empleado en el ministerio de la Iglesia, que estas miras y respetos viles y abominables. Asimismo debe imitar en su gobierno la moderación, suavidad, humildad y paciencia del divino Maestro, ofreciéndose á sus ovejas, como verdadero y perfecto donado de todas las virtudes, que deben imitar. P. Trosch. iv, 12. Tit. ii, 1. Con esto se arregará su autoridad, amor y respeto en las coraciones de todos, mucho mejor que pretendiendo hacer alarde del poder y señorío de que se halla revestido. Por tanto debe estar muy distante de error, que puede disponer de todo según su capricho, y sin otros límites, que los de su antojo. Debe evitar en su trato, en su persona, en su familia, en su casa todo lo que tenga humas de lujo y ostentancia del siglo; porque esto lejos de granjearle la estimación y respeto de sus súbditos, será causa de que con poca edificación murmuren y censuren toda su conducta. Ultimamente en los reglamentos con que ha de gobernar las ovejas, que le han sido encomendadas, ha de imitar la sencillez, suavidad y concilio del Señor. Pastor de las almas. P. Summano, y S. Jovón. — 4. Los que, atendido el origen de esta palabra, son vuestra muerte á heresia.

5. Debajo del nombre de muchachos, entiendo aquí todos los rúbdicos é inferiores, á los cuales encarga la subordinación y obediencia, que deben á sus superiores. S. Jerón. en su carta á los de Smirna habla de esta carta: *Tuins las cosas se hagan entre vosotros con buen orden: los legos están sujetos á los sacerdotes: los diáconos á los sacerdotes: los sacerdotes al obispo: el obispo a Cristo, como este al Padre.*

6. El Griego: *mutui di áxiarai úmrotrávarai*, y todos estáis subordinados los unos á los otros. El santo Apóstol encarga tres disposiciones, que debe haber en todos; y en ellas se comprende la idea de un perfecto cristiano: la humildad, la confianza en Dios y en su providencia, y una continua vigilancia sobre sí mismos. La humildad abraza en sí sola la doctrina, que quisiera el Señor enseñarnos. MATTH. xi, 29. Roman. xii, 16. Jacón. iv, 6. Pórtos. xxii, 36. La confianza en Dios hace que le miremos como á Padre, y que esperemos de él todo lo que sea conducente para nuestra salvación. La vigilancia sobre nosotros, hace que estemos despiertos para saber corresponder al amor y sollicitud de tan buen Padre.

7. Jacón. iv, 10. En el texto griego no se lee *visitationis*, sino *in tempore*, en tiempo oportuno, á su tiempo, como si dijera, en el día, que colocado en un trono lleno de majestad juzgará á todos.

8. Que soy yo mismo cristiano.

a Roman. xii, 16. — b Jacón. iv, 6. — c Jacón. iv, 10. — d Psal. lvi, 33. Math. vi, 25. Luc. xii, 22.

de la pasión de Cristo: y participante de la gloria: que se ha de manifestar en lo venidero.

2. Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, teniendo cuidado de ella, no por fuerza, sino de voluntad según Dios: ni por amor de vergonzosa ganancia, mas de grado.

3. Ni como que queréis tener señorío sobre la clerecía, sino hechos dechado de la grey con toda sinceridad.

4. Y cuando apareciere el Príncipe de los pastores, recibiréis corona de gloria, que no se puede marchitar.

5. Asimismo, muchachos, obedeced á los ancianos. Y todos inspiraos la humildad los unos á los otros, porque Dios resista á los soberbios, y da gracia á los humildes.

6. Pues humillaos bajo la poderosa mano de Dios, para que os ensale en el tiempo de su visita.

7. Echando sobre él toda vuestra sollicitud; porque él tiene cuidado de vosotros.

8. Sed sobrios, y velad: porque el diablo vuestro adversario anda como león rugiendo al rededor de vosotros, buscando á quien tragar.

9. Resistidle fuertes en la fe: sabiendo que vuestros hermanos esparcidos por el mundo, sufren la misma tribulación.

10. Deus autem omnis gratia, qui vocavit nos in eternam suam gloriam in Christo Jesu, modicum passus ipse perficiat, confirmabit, solidabitque.

11. Ipsi gloria, et imperium in secula seculorum: Amen.

12. Per Silvanum fidelem fratrem vobis, ut arbitrator, breviter scripsi: obsecrans et conestans, hanc esse veram gratiam Dei, in qua statis.

13. Salutem vos Ecclesia, quae est in Babylone confecta, et Marcus filius meus.

14. Salutate invicem in osculo sancto. Gratia vobis omnibus, qui estis in Christo Jesu. Amen.

10. Mas el Dios de toda gracia, el que nos llamó en Jesucristo á su eterna gloria, despues que hayais padecido un poco, di os perfeccionar, fundar, y consolidar.

11. Á él la gloria, y el imperio en los siglos de los siglos: Amen.

12. Por Silvano, que os es, á lo que entiendo, hermano fiel, os he escrito brevemente: amonestandoos, y protestandoos, que esta es la verdadera gracia de Dios, en la cual estais firmes.

13. Os saluda la Iglesia, que está en Babilonia, elegida con vosotros, y Marcos mi hijo.

14. Saludad los unos á los otros en osculo santo. Gracia á todos vosotros, los que estais en Jesucristo. Amen.

1 MS. *Percedentes per Jesu-Christo aliquo poco.* El Griego: *utique perfectionem legat, et perficiat, solidabit, et confirmabit*, él os perfeccione, asirme, fortifique, establezca.

2 Que es la verdadera religion, á la que Dios por su pura gracia os ha llamado. S. Acac.

3 Que justamente con otras Iglesias ha sido escogida por Dios, y llamada á la fe. Los Escollos griegos, y los Padres entienden aquí á Roma bajo el nombre de Babilonia, á causa de la inmensa población de aquella ciudad; y así mismo por la multitud y confusión de sus ídolos. También S. JUAN en el *Apocalypsi* xviii, 2; xviii, 10, comienza á Roma gemit bajo la misma palabra.

4 Estos es el Evangelista, que fue compañero é intérprete de S. Pedro, y le llama hijo suyo, por haberle convertido á la fe.

5 El Griego: *áxiarai*, de amor.

6 El Griego: *utique legat*, pes á vosotros. Los códices griegos añaden al fin de esta carta: *Esta es la primera Epistola Católica de S. Pedro, distribuida en 250 versículos.*

